

# Premio "Notre Dame"

*Como muchos en el medio lo saben, existe un premio otorgado por el Instituto Kellogg de la Universidad de Notre Dame (Estados Unidos) y financiado por la Fundación Coca-Cola, instituido en 1999 para reconocer el compromiso con el servicio público en América Latina. Recibido antes por el presidente Lula de Brasil, el ex presidente brasileño Fernando Cardoso y por Enrique Iglesias del BID, este año, 2004, se entrega por primera vez a una mujer y a una persona de la sociedad civil: a "nuestra" Sofía Macher. A Sofía, quien, nos consta, lleva ya —a su edad— toda una vida comprometida con "la causa" en sus diferentes manifestaciones (derechos humanos, derechos de la mujer, democracia, reformas institucionales, Huancavelica, IDL, etcétera, etcétera), siempre con la radicalidad que corresponde el trabajar a contracorriente, pero también con flexibilidad, modernidad y feminidad. Presentamos algunos extractos de su discurso el día de la premiación, así como otros del homenaje que casi pudo hacer Francisco Soberón en fecha tan importante.*

## "Basta la verdad, la memoria y una visión de futuro"

sofía macher



**Q**uiero empezar agradeciendo esta distinción y diciendo que el premio que hoy recibo por servicios públicos prestados en América Latina lo asumo como un reconocimiento a la lucha que libran y libran importantes sectores de la sociedad civil peruana por el respeto de los derechos humanos, por recuperar la democracia y por la —todavía pendiente— reforma democrática del Estado.

# Sofía Macher



Y también debo decir que me alegra que el compromiso que yo haya tenido o tenga en esos tres campos sea entendido como un servicio público porque, efectivamente, las actividades que comparto con tantos otros desde el ámbito privado de los organismos no gubernamentales buscan contribuir a crear un espacio común, un espacio público, sustentable en una nueva relación entre el Estado y la sociedad. [...]

La fragilidad de nuestras democracias –atravesadas por tantas de las así llamadas "crisis de gobernabilidad"– es un indicador incontrastable de que el pacto entre democracia y derechos humanos solo se sella con fundamentos éticos, con la legitimidad que da la observancia de principios y valores que la miseria en la que viven millones de excluidos denuncia como prácticamente ausentes en muchos de nuestros regímenes políticos. La precariedad en la que se sostiene la fidelidad a los principios y valores universales expresados en los instrumentos de derechos humanos, es la otra cara de la medalla de la constancia con la que se ignora a los pobres y de la intolerancia frente a la diversidad. Mientras

el Estado no se haga presente para extender una carta de ciudadanía a los marginados y les restituya su igualdad en dignidad y derechos, no podremos celebrar ese espacio común donde se progresa en armonía.

Necesitamos una voluntad de cambio radical, que sea firme y sostenida. No una voluntad confrontacional, como a veces se confunde; sino un propósito que necesitamos compartir para que tenga éxito. Este premio, y la gentileza de los organizadores de entregarlo en

el Perú, es una oportunidad para invocar esa voluntad de servicio público a la que nadie debería rehusarse, para poner el hombro en los cambios profundos que nuestro país necesita; en la educación y en la administración de justicia, por ejemplo. [...]

El Plan Integral de Reparaciones que recomendó la Comisión de la Verdad y que todavía hoy libra la batalla para ganar la conciencia de nuestros gobernantes y, más rudimentariamente aún y con vergüenza ajena, para tener un lugar en el



De izquierda a derecha: Scott Mainwaring (Instituto Kellogg), Ricardo Cortés I. (Coca-Cola), Sofía Macher, Rev. James McDonald (Notre Dame), Francisco Soberón (CNDDHH) y Hernán Lanzara (Coca-Cola).

Presupuesto de la República. Ese Plan es el que tiene que transformarse en una política pública que conozcan los funcionarios del Estado, que se incorpore en los planes sectoriales, que sea objetivo estratégico de los planes de desarrollo regional y criterio de priorización al decidir los presupuestos participativos.

No es imposible. Precisamente en Huancavelica, se acaba de dar la primera ordenanza de un gobierno regional poniendo en marcha un plan integral de reparaciones que refleja las recomendaciones de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Por eso estoy segura de que el fondo para los niños y jóvenes huancavelicanos que sufrieron la violencia y que será administrado por la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos llegará a sus beneficiarios. Porque se conjugan la voluntad del gobierno regional y el compromiso honesto, eficiente y tenaz del movimiento de derechos humanos del que me enorgullezco de ser parte.

Hoy ya no enfrentamos ni a una dictadura ni violaciones sistemáticas y generalizadas contra la vida y la dignidad de las personas; pero tenemos agazapada entre nosotros una amenaza tal vez mayor: la indolencia, la indiferencia. Sin embargo, nuestras armas siguen siendo superiores: basta la verdad, la memoria y una visión de futuro. Y doy fe de que no hay servicio más gratificante que el de contribuir a que la justicia sea un tema de la agenda pública, para la sociedad y sus líderes. ■

# Un compromiso con la verdad, la justicia y la reparación

francisco soberón

**E**n la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos tuvimos a Sofía como secretaria ejecutiva durante cinco años, consolidando su asentamiento en unas circunstancias muy especiales: el derrumbe del régimen autoritario, corrupto, responsable de graves violaciones de los derechos humanos de Fujimori, y la transición democrática, que permitió el establecimiento de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, de la cual formaría parte y en la que realizara una gran labor.

En el ámbito internacional su aporte ha sido significativo en Amnistía Internacional, Derechos y Democracia, el Centro para la Justicia y el Derecho Internacional y el Programa de Becas para Derechos Humanos. Contribuyó desde la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos al impulso de la coalición Internacional de Organismos de Derechos Humanos para las Américas, realizando un importante trabajo de incidencia en la Organización de Estados Americanos y en el Sistema Interamericano de Protección de los Derechos Humanos, donde inició un proceso de formalización del diálogo de la sociedad civil con los estados en la OEA.

Su perseverante compromiso con la verdad, la justicia y la reparación lo ha ratificado con su pedido para que el premio pecuniario que aporta la Fundación Coca-Cola sea destinado a jóvenes y niños de Huancavelica, uno de los departamentos más pobres y afectados por la violencia, para que logren cumplir sus expectativas de educación. Siendo esta una obligación principal del Estado, el gesto de Sofía debe servirnos de ejemplo para que tanto el Estado como otros actores sociales y empresariales asuman una cuota de compromiso con los retos que nos plantea el presente proceso para cumplir con las recomendaciones que ha dejado la Comisión de la Verdad y Reconciliación.

La presencia de tres jóvenes huancavelicanos junto con el presidente del gobierno regional de Huancavelica, P. Salvador Espinoza, y su agradecimiento a través de un ramo de flores, símbolo de la vida y la belleza, fue un momento emotivo que nos hizo a todos unirnos en el principio de "todos los derechos para todos". Gracias, Sofía, por tu ejemplo de vida, por tu compromiso ayer, hoy y siempre. ■